

Amamos a Dios sobre todas las cosas

**DIOS VIVE EN EL CORAZÓN DE QUIENES AMAN.
TODO AMOR PROCEDE DE DIOS**

Creemos

En el tema anterior hemos visto que había dos tablas. En la primera se encuentran los tres mandamientos que nos enseñan a amar a Dios, a respetar su nombre y a celebrar sus fiestas.

Primer mandamiento:

**Amarás a Dios
sobre todas las cosas.**

Jesús nos enseña a amar a Dios sobre todas las cosas, porque Él nos ha creado y nos cuida con amor.

Todo lo que somos y tenemos procede de Dios. Por eso, hemos de amarlo, darle gracias y alabarlo por encima de otras cosas.

Segundo mandamiento:

**No tomarás el nombre
de Dios en vano.**

Porque amamos a Dios sobre todas las cosas, no podemos hablar mal de Él, ni decir palabrotas o blasfemias. Los hijos de Dios usamos siempre el nombre de Dios con respeto y cariño.

Tampoco hablamos mal de Jesús, de su Madre la Virgen María, de los Santos...



**Tercer mandamiento:
Santificarás las fiestas.**

El domingo y los días de fiesta los cristianos damos gracias a Dios por todas las cosas buenas que ha hecho.

Celebramos

El **domingo** es el Día del Señor porque Jesús resucitó. Nosotros santificamos las fiestas de varias maneras:

- Celebramos la **Eucaristía** del Domingo con los demás cristianos.
- Descansamos de nuestras tareas y trabajos.
- Dedicamos tiempo a la **familia** y a los amigos.
- Visitamos a los enfermos o ancianos.

Además del Domingo, hay ocho **fiestas de precepto**, en las que también vamos a Misa.

1 de enero: **Santa María, Madre de Dios.**

6 de enero: **Epifanía del Señor (Reyes).**

19 de marzo: **San José.**

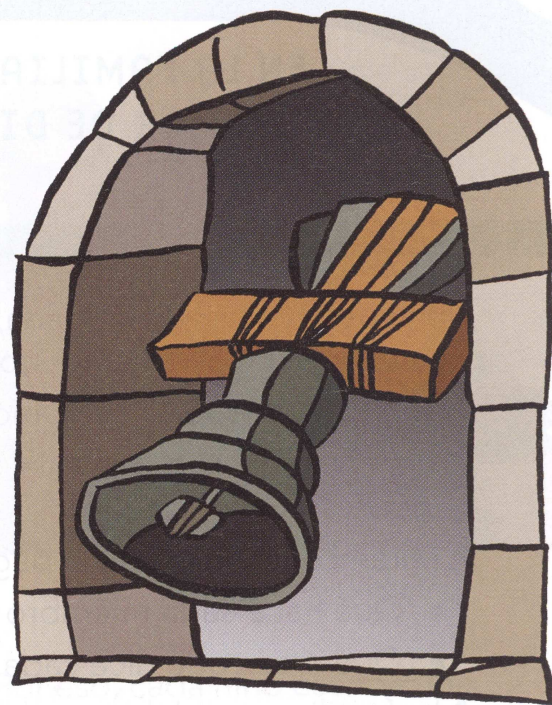
25 de julio: **Santiago Apóstol.**

15 de agosto: **La Asunción.**

1 de noviembre: **Todos los Santos.**

8 de diciembre: **La Inmaculada Concepción.**

25 de diciembre: **Navidad.**



Vivimos

- ▶ Revisamos el compromiso de la semana anterior: vivir uno de los Mandamientos.
- ▶ Nos comprometemos a seguir cumpliendo el precepto dominical, participando en la Misa el domingo.

Oramos



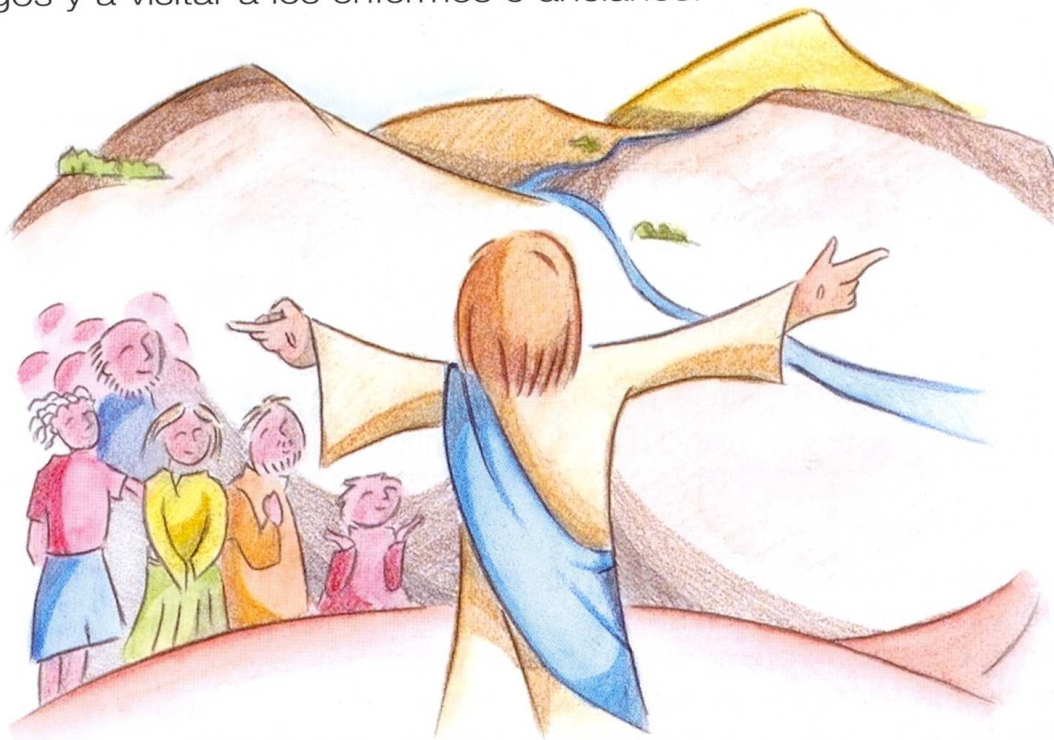
- ▶ Rezamos la oración final, que es de alabanza a Dios. No le pedimos nada, lo alabamos por lo que Él es. Amamos a Dios y por eso lo alabamos. Nuestra vida también es una alabanza a Dios cuando cumplimos los Mandamientos.

En familia y en comunidad

Para vivir la relevancia del domingo como día de la Iglesia, los cristianos santificamos las fiestas mediante la celebración de la Eucaristía, la oración, el descanso y también cultivando la vida familiar.

- ▶ Propongo a mis papás una actividad para santificar el domingo: ir a misa en familia y después salir a pasear todos juntos.

Esos días, al celebrar la Eucaristía,
damos gracias a Dios por Jesucristo resucitado.
Descansamos, dedicamos tiempo a la familia,
a los amigos y a visitar a los enfermos o ancianos.



Estos Mandamientos nos hacen libres
y son la fuente del amor a los demás:

«Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón,
con toda el alma y con todas las fuerzas» (Dt 6, 5).

¡Omnipotente, altísimo
y bondadoso Señor! A Ti la alabanza,
la gloria y el honor.
Tan sólo Tú eres digno de toda bendición.
Criaturas del Señor, bendecid al Señor.
Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

**Dios vive en el corazón
de quienes aman. Todo amor procede de Dios**